2-A1-43

ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

MITRÍDATES,

DRAMA LÍRICO EN TRES ACTOS,

LETRA DE

D. MARIANO CAPDEPON,

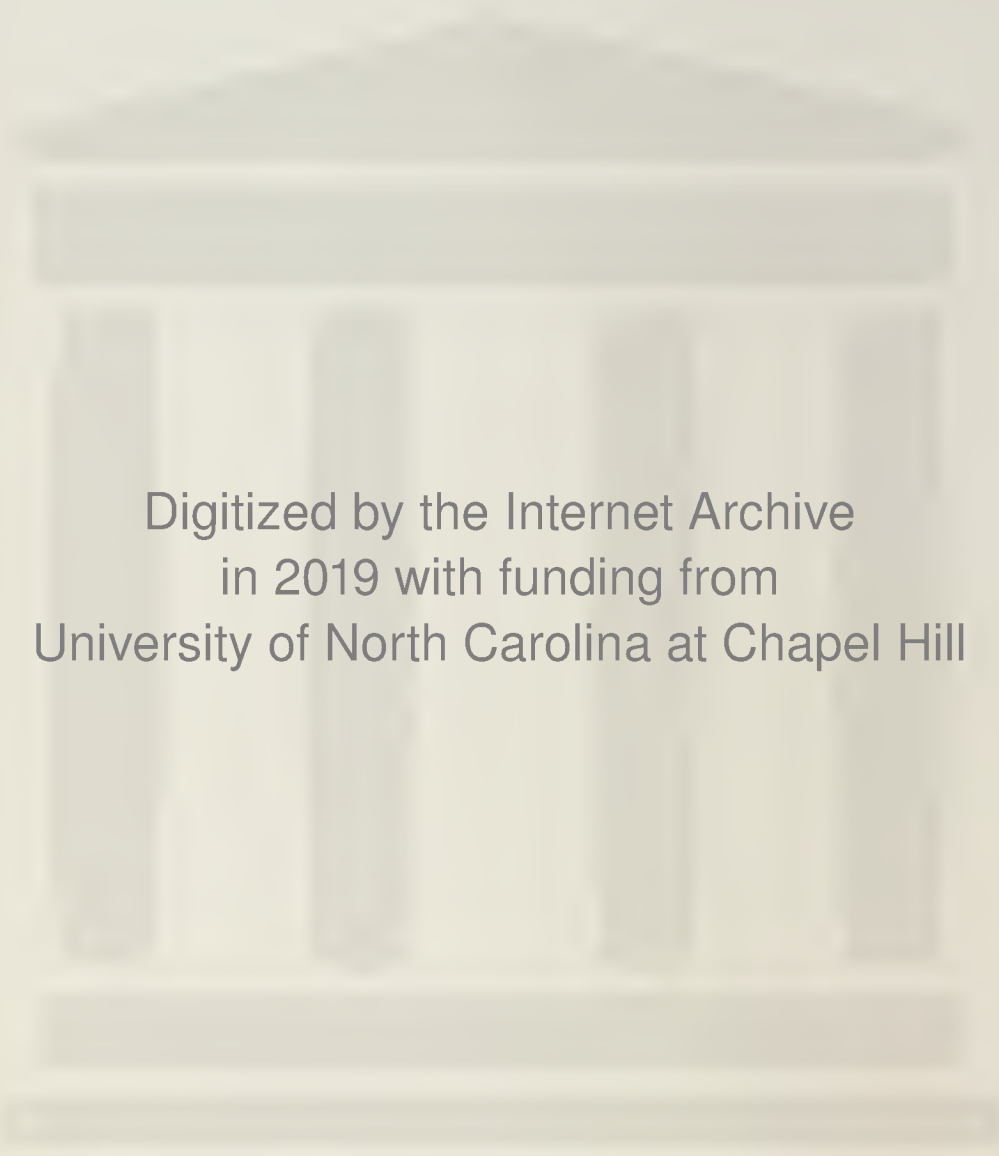
MÚSICA DEL MAESTRO

D. EMILIO SERRANO.

Representado por primera vez en el Teatro Real, traducido al italiano.

Una peseta.

MADRID.
Sevilla 14 principal.
1881.



Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/mitrdatesdramalr00serr

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRÁS

N.º de la procedencia
2155.

MITRÍDATES.

Este drama es arreglo de la conocida tragedia de *Racine*, que lleva
mismo título.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

	PRECIO. Pesetas.
El hijo del sacristan.—Leyenda en verso: edicion agotada.	
Recuerdos poéticos.—Coleccion de leyendas en verso: id. id.	
Una venganza.—Drama lírico en tres actos.	1
Roger de Flor.—Id. id.	1
¡Una musa por mujer!—Zarzuela en un acto. . . , ...	1
Travesuras amorosas.—Zarzuela en dos actos.	1,50
El Comunero.—Drama en dos cuadros. . . .	1
Dramas líricos.—Tres tomos (1).	6
Historias de amores.—Coleccion de novelas: edicion agotada.	
Amor y gloria.—Romances históricos y caballerescos, 2.ª edicion.	2

EN PRENSA.

Tempestades del alma: novela.

(1) Esta coleccion comprende catorce dramas en tres actos, y vende en Madrid en los almacenes de música de Campo, Espoz y Mi 7, y Romero y Marzo, Preciados 1, y en las principales librerías. precio de dos pesetas cada uno de los tomos, los cuales pueden adq rirse separadamente.

MITRÍDATES,

DRAMA LÍRICO EN TRES ACTOS,

LETRA DE

D. MARIANO CAPDEPON,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. EMILIO SERRANO.

Representado por primera vez en el Teatro Real, traducido al italiano.

BÚRGOS: 1881.

IMPRENTA DE D. TIMOTEO ARNAIZ, plaza de Prim, núm. 17.

PERSONAJES.	ACTORES.
MONIMA, prometida esposa de Mitrídates y ya declarada reina. . .	Srta. de Reszké.
MITRÍDATES, rey del Ponto . . .	Sr. Brogi.
XIFARES, hijo de Mitrídates. . . .	Sr. Aramburo.
FARNACES, idem.	Sr. Vidal.
ARBATES, confidente de Mitrídates.	Sr. Celestini.
Esclavas, soldados, pueblo. . . .	*Coro general.*

La escena en Ninfea.

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion lírico-dramática de Don Eduardo Hidalgo son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á S. A. R.

la Srma. Sra. Princesa de Asturias

DOÑA ISABEL DE BORBON,

en testimonio de alta consideracion y respeto

Emilio Serrano. Mariano Capdepon.

Madrid, Enero de 1878.

720886

ACTO PRIMERO.

Playa inmediata á Ninfea.

ESCENA PRIMERA.

XIFARES, ARBATES, SOLDADOS.

ORO. Se confirma la triste noticia,
Que este reino de luto llenó:
Roma triunfa, tu padre invencible
En sangrienta batalla expiró.

IF. ¡Ah! juremos vengar á mi padre,
Que en sangrienta batalla expiró:
Sí, juremos vengar á la pátria,
¡Odio eterno al Romano opresor!

Marchad, apercibid vuestras legiones
Para la heróica empresa:
La victoria guiará nuestros pendones.

ORO. Eres digno del fiero Mitrídates,
Que cien veces á Roma humilló:
De sus glorias el alto recuerdo
Nos infunda constancia y valor. (Vánse.)

ESCENA II.

XIFARES *y* ARBATES.

XIF. Oye, mi fiel amigo,
Dí, Farnaces mi hermano
¿Qué piensa?
ARB. Indigno de su padre, busca
La proteccion del bárbaro romano.
XIF. ¡Oh vergüenza!
ARB. Su mente
Hoy ocupa funesto devaneo,
Ama á Monima.....
XIF. ¡Oh Dioses!
ARB. y su ardiente
Pasion en este infortunado dia
Quiere encender la antorcha de Himeneo.
XIF. ¡Monima!
ARB. ¡Qué suspiro!
XIF. ¡Ah! tú no sabes la desgracia mia!

De mi existencia plácida
En la feliz mañana,
Ví de una vírgen tímida
La imágen sobrehumana:
Astro de amor que en Efeso
Expléndido brilló,
Y con sus rayos fúlgidos
El alma me abrasó.

ARB. ¡Ah! ¿qué dices? Monima.....
XIF. Yo la amaba
Desde mi edad primera
Y en silencio lloraba
De mi padre el amor.... ¡oh suerte fiera!
Mitrídates la vió pura y hermosa:
Conservó su recuerdo, é ignorando
Que era Monima la esperanza mia,
La pidió por esposa,
Le mandó su diadema en testimonio
De que iba reina á ser y ¡ay! esperaba
Celebrar su himeneo.

Si de la guerra vencedor tornaba.
Muerto mi padre mísero,
Una esperanza acaricié en mi duelo:
¡Farnaces me la roba!

ARBAT. No.

XIF. ¡Qué escucho!

ARBAT. La Reina no le ama.

XIF. ¡Justo cielo!

Esperanza lisonjera,
Que halagaste el pecho mio,
Torna bella y placentera
A calmar tanto dolor.
Como en cielo tormentoso
Brilla el rayo de la aurora,
Esperanza bienhechora,
Brillas tú en mi corazon. (Vánse

Mutacion.—Habitacion en el palacio real.

ESENA III.

MONIMA, ESCLAVAS.

ORO. Hermosa Monima,—destierra la pena,
Que nubla tu frente—tan purà y serena:
De Grecia, tu pátria,—las auras de amor
Del trono compensan—el falso explendor.

Depon la diadema,—Monima, no llores:
Mas bella es tu frente—ceñida de flores.
Los cielos te ofrecen—ventura mayor;
Es siempre dichosa—quien libre nació.

ONIMA. ¡Es verdad! ¡es verdad! Libertad santa,
Tú eres el solo bien de los humanos....
¿Qué valen la riqueza,
El poder y la gloria,
Ni el funesto laurel de la victoria,
Que fecundan con sangre los tiranos,
Si falta libertad?

ESCENA IV.

Dichas y FARNACES.

FARN. ¿Monima?
MONIMA. (¡Cielo!
¡Otro pesar!)
FARN. Dejadnos solos—Al coro, que se va.
A Monima. Oye,
Mitiga tu dolor, calma tu duelo.
Mi padre su diadema
Amante te envió,
Te dió nombre de esposa
Y Reina te llamó:
Murió en la lid sangrienta,
Yo su heredero soy....
Conserva esa diadema,
En prenda de mi amor.
MONIMA. ¿Qué dices? tú....!
FARN. ¡Te adoro!
Serás mi esposa.
MONIMA. No—
Lidiando contra Roma
Mi padre pereció,
Y el tuyo de su muerte
Ha sido el vengador:
Por eso esta diadema
Mis sienes adornó,
Y esclava coronada
Viví, mientras vivió.
¿Y tú, de Roma amigo,
Quieres lograr mi amor?
¡Jamás!
FARN. ¡Piedad, Monima!
MONIMA. Infame fuera.
FARN. ¡No!

—

Bella y casta virgen pura,
No desoigas mi lamento,
Tú no sabes el tormento
De mi pobre corazon.
Desde aquel funesto dia

En que ví tu faz amada,
Es mi vida desdichada
Un desierto de dolor.

MONIMA. ¡Ah! tambien hirió mi alma
Del amor el dardo fiero,
Y en silencio lloro y muero,
Muero víctima de amor.
Desde aquel funesto dia
En que vine á esta morada,
Es mi vida desdichada
Un desierto de dolor.

FARN. ¡Cielos! ¡qué escucho!—¡tu pecho ama!
¿Qué fuego horrible—mi ser inflama?
Fuego de célos,—fuego infernal...
¡Tiembla infelice!—¡tiemble el rival!

MONIMA. Aunqne este amor sagrado
Mi pecho no abrigara,
Farnaces, nunca amara
Al pérfido traidor.

FARN. ¡Monima! Iracundo.

MONIMA. Vive esclavo,
Insulta la memoria
Del que murió con gloria,
Lidiando con valor.

FARN. Con reprimida cólera.
¡Mucho en mi afecto fias!
No excites más mi encono:
Amante, te perdono,
Mas premia tú mi amor,
No olvides que el Destino
Te puso ya en mi mano,
Que aquí, cual soberano,
Soy árbitro y señor.

MONIMA. Mas no de mi albedrio.

FARN. ¿Quién puede defenderte?
Responde, dí....

MONIMA. Con energia. ¡La muerte!

ESCENA V.

Dichos y XIFARES.

XIF. ¡Monima!

MONMA. Con alegría. ¡Ah! Xifares!

FARN. (¿Acaso es él su amante?)

XIF. Mi suerte despiadada,
Monima idolatrada,
Ya se trocó en placer.

¡Ah! ¡me amas! y el fuego bendito
Arde aun, que fué un tiempo mi gloria!
Sí, me adora, en su faz está escrito,
Y lo ve mi leal corazon.
¡Oh que extraño decreto del Hado!
Mi infortunio labró mi ventura:
Lloro á un padre, y su fin desdichado
Mi esperanza de nuevo alentó.

MONIMA. ¡Ah! tu acento resuena en mi oido
Como un eco de gloria y ventura:
A este afecto el recuerdo va unido
De mi patria y sus auras de amor.
¡Cuánto, cuánto Monima te adora!
Publicarlo ya puede mi lábio;
Cual tras lóbrega noche la aurora,
De mi dicha la estrella brilló.

FARN. No te entregues á dulce esperanza
¿Olvidaste que ciego te adoro?
Teme, ingrata, mi justa venganza,
De mi pecho el celoso furor.
Prometida á mi padre viniste,
Sí: respeta su ilustre memoria:
Yo, que heredo su trono y su gloria,
Digno soy de tu fé, de tu amor.

XIF. Solo á un padre cediera mi tesoro,
Nada más, ¿lo comprendes? A Farnaces.

FARN. ¿No ves, desventurado,
Que mi rencor enciendes?
Que soy el Rey aquí?

XIF. ¡Tú! ¡el aliado

De Roma!

FARN. !Miserable!

MONIMA. ¡La cólera enfrenad!

XIF. Ser despreciable,
De los verdugos de tu padre amigo.....

FARN. ¡Villano!

XIF. El cielo te dará castigo.

ESCENA VI.

Dichos y ARBATES.

ARB. Corred, ilustres príncipes: Mitrídates,
Desmintiendo las nuevas de su muerte,
Al puerto llega.

FARN. Consternado. ¡Oh Dioses!

MONIMA. ¡Triste suerte!

XIF. ¡Vive mi padre! ¡oh júbilo...—
¡Oh desdichado amor! Transicion.

FARN. Yo temo de su cólera
El rayo vengador.

CORO dentro. ¡Viva! ¡viva!

XIF. ¡Ya llega! Dirigiéndose á la puerta.

FARN. ¡Detente!
¡Qué! ¿no temes su justo furor?

XIF. Yo... temer á mi padre?

FARN. Tu vida....

XIF. Suya es.

FARN. ¿Y tu mísero amor?

XIF. Y MONIMA. Fué nuestra dicha célica—cual gota de rocío,
Que al rayo se evapora—del matutino sol.
Olvida mi recuerdo,—olvídalo, bien mio,
Y el cielo te conceda—la paz del corazon.

ARN. Ya sabes que es Mitrídates—celoso y vengativo:
Si nuestro amor sospecha,—no hay esperanza, no.
Guardemos el secreto,—lo quiere el Hado esquivo:
Que nunca sepa, hermano,—nuestro infeliz amor.

ORO dentro. ¡Viva!

ARN. ¡Partamos!

CORO. ¡Viva!
MON. Y XIF. ¡Adios! ¡por siempre adios!

Farnaces y Xifares se van precipitadamente: Monima se dirije á la puerta, como para seguir á Xifares, y al llegar á ella se detiene, apoyándose con desaliento en el umbral en actitud melancólica. Cae el telon.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Puerto de Ninfea.

ESCENA PRIMERA.

MITRÍDATES, XIFARES, FARNACES, ARBATES, SOLDADOS, PUEBLO.

CORO. Heróico Mitrídates,
De Roma terror,
El cielo benéfico
Tu vida salvó.
De Roma las águilas
Huirán con pavor
Al ver que aun alienta
Tu gran corazon.

MITRÍD. Si, valientes soldados, la victoria
Me negó sus favores
En noche aciaga de fatal memoria.
¡Oh patria idolatrada! Con amargura.
¡Cuán diferente un dia
Tornaba á tus riberas,
La frente coronaba
Del lauro vencedor, de excelsa gloria
Mis invictas banderas!

¡Noche triste! ¡noche aciaga,
Que recuerdo con horror!
Mis guerreros fatigados
Descansaban sin temor:
Los sorprende el gran Pompeyo....
El desórden, el terror
Se difunden... todos huyen...
¡Qué vergüenza! ¡qué baldon!

XIF. Y CORO. Modera, gran Mitrídates,
Tu pena y tu dolor.

FARN. (Si triunfa el gran Pompeyo,
No temo su furor.)

MITRÍD. Aumentando aquel estrago,
Estalló la tempestad:
Los gemidos del que muere
Sofocaba el huracan,
Alumbraba tal escena
El relámpago fugaz...
A su luz ví mi desdicha:
¡Todos huyen sin lidiar!
Y no escuchan la voz de la patria,
Solo atentos su vida á salvar:
Pido al cielo morir peleando
Y desoye mi ruego tenaz.

CORO. ¿Y cómo te salvaste?

MITRÍD. Con mi suerte
Resuelto á pelear, yo dí, yo mismo,
La nueva de mi muerte,
Y con este artificio he conseguido
No ser por los romanos perseguido.

CORO. Heróico Mitrídates,
De Roma terror,
El cielo benéfico
Tu vida salvó.

MITRÍD. Vuestro noble ardimiento
Me consuela en mi afan. A nuevas lides
Las armas prevenid: sabréis mi intento,
Que es grande cual mi gloria.
Tú apresta mis legiones.... A Farnaces.
A Xifares. tú mis naves:

Aun disputar espero la victoria.

CORO. De Roma las águilas
Huirán con pavor,
Al ver que aun alienta
Tu gran corazon.

Vánse Farnaces, Xifares y el Coro.

ESCENA II.

MITRÍDATES Y ARBATES.

MITRÍD. Dime, Arbates, amigo verdadero,
Al saber la noticia de mi muerte
Mis hijos...?

ARB. Xifares llanto sincero
Derramó y á vengarte se aprestaba....

MITRÍD. ¡Hijo del corazon! Con ternura.

ARB. Pero Farnaces,
Olvidando su honor, amor soñaba.

MITRÍD. ¿Amor?

ARB. Sí: de la Reina enamorado,
Solicitó su amor.

MITRÍD. Con ira. ¡Desventurado!

¿No sabe que su padre—cifró en Monima hermosa
La dicha, la esperanza?—qué fué mi solo bien?
¡Ah! tema el miserable—mi cólera celosa!
¡Tema tambien Monima,—si fué á mi amor infiel!

Vánse.

Mutacion.—Habitacion en el palacio real.

ESCENA III.

MONIMA, *despues* XIFARES.

MONIMA. ¡Amor! sueño dichoso
De mi infancia querida,
Muere en mi corazon...! Fué mi ventura
Destello luminoso
De exhalacion fugaz en noche oscura.

XIF. ¿Monima?

MONIMA. ¡Oh Dioses!

XIF. ¡Oye!
MONIMA. ¡Aléjate!
XIF. No.
MONIMA. ¡Cielos!
XIF. Escucha á este infelice—por la postrera vez:
Escucha mi plegaria—y calma tus recelos:
No pide amor el mísero,—el triste Xifares.
MONIMA. ¿Qué dices?
XIF. Dá al olvido—mi amor desventurado.
MONIMA. ¡Tu amor!
XIF. ¡Fué dulce sueño!
MONIMA. ¡Qué triste despertar!
XIF. Te pido la ventura—de un héroe infortunado,
El Hado le persigue,—no aumentes su penar.

Tú de mi padre—serás esposa,
Vas ante el ara—tu fé á jurar;
Que tu semblante,—Monima hermosa,
Del alma oculte—la tempestad.
Templa las iras—de su destino,
Bálsamo dulce tu amor será...—
Yo parto ¡mísero!—y en mi camino
Juro no hallarte—nunca; ¡jamás!

MONIMA. ¿Cómo no amarte, Príncipe,
Si era tu amor mi vida?
¿Cómo ocultar las lágrimas
Que vierte el alma herida?
Mas huye de la mísera,
No turbes, no, su paz....
Nacimos para víctimas
Del santo amor filial.
XIF. Cuando la parca fúnebre
Corte la triste vida,
Cuando se eleve el ánima
A su mansion perdida,
En el feliz Elíseo
La calma encontrarás,
Hermosa y casta víctima
Del santo amor filial.

Tus esclavas se acercan...

Que solos no nos hallen.

ESCENA IV.

MONIMA, ESCLAVAS.

MONIMA. ¡Justo cielo!
¡Cuántos pesares por doquier me cercan!
CORO. Tu prometido esposo
Se acerca ya, Monima;
El Hado bondadoso
Calmó tu acerbo afan.
El Dios de los amores
Acogerá tus votos,
Se acaban los dolores
Ante su alegre altar.
MONIMA. (Ya llega.... si.... ¿cómo ocultar mi llanto?)

ESCENA V.

Dichas, MITRÍDATES, ARBATES, SOLDADOS, *despues* FARNACES *y* XIFARES.

MONIMA. Señor....?
MITRÍD. Monima amada,
De mi triste existencia luz y encanto....
(Si á Farnaces amara....)—Llegó el dia
De cumplir la promesa
Que te hice un tiempo, celestial princesa.—
A mis hijos llamad.
MONIMA. (¡Oh! ¿qué pretende?
Sospechará tal vez....?)
MITRÍD. (Su rostro enciende
Vivo carmin.)—Llegad, de mi alegria
Venid á ser partícipes,
Hijos del alma mia.
FARN. ¡Cómo! ¿de tu alegria?
MITRÍD. En medio del dolor,
Del cúmulo de penas
Que el Hado reservó
Al infeliz Mitrídates,
Un bien ¡ay! le dejó:

Tu amor, bella Monima.

FARN. ¿Quién piensa en el amor?
Torna á la lid sangrienta,
Cual noble campeon;
Indignos son de un héroe
Los goces del amor.

MITRÍD. (Villano! te comprendo!)

XIF. Si mi filial amor
Acaso, padre mio,
Merece un galardon....

MONIMA. (¿Qué dice?)

XIF. Yo á la guerra
Iré á buscar honor,
Mientras que tú reposas.

MITRÍD. ¡Hijo del corazon! Abrazándole.

XIF. Morir en tu defensa
Anhelo.

FARN. Tambien yo:
Mas ...

MITRÍD. Con severidad. Te comprendo, pérfido.

MONIMA. (Siento mortal terror).

MITRÍD. Monima, de Himeneo
Ven ante el ara.

MONIMA. ¡Oh Dios!

MITRÍD. ¿Vacilas?.... ah!... ¡le amas!
Dí! dí!

MONIMA. Tu esclava soy.

MITRÍD. ¡Mi esclava! Con amargura.

MONIMA. De mi padre
Tu fuiste el vengador. ...

—

MITRÍD. ¡Es verdad mi desventura!
¡Es verdad mi horrenda suerte!
Despreciaste mi ternura,
Puede un vil ¡ay! merecerte,
Tú no sabes la agonía
Que destroza el alma mia ...—
Ama al vil, mas hoy acaba
Con su vida vuestro amor.

MONIMA. (¡Qué escuché! mi llama pura
Descubrió mi triste suerte....
Si lograse en mi amargura

El reposo de la muerte....)
¡Ah! perdona á tu hijo amado...
No es culpable el desdichado,
Sola, sola yo merezco
De tu cólera el rigor.

XIF. (¡Qué escuché! mi llama pura
Descubrió mi horrenda suerte...
¡Si lograse en mi amargura
El reposo de la muerte....!
Tiemblo, cielo, por la vida
De esa virgen afligida:
Haz que baste mi suplicio
A saciar tanto furor.)

FARN. (Ya lo ves, ya ves, hermano, A Xifares
Que conoce nuestra ofensa:
Suplicarle fuera en vano,
Nuestra union es la defensa.
Te ama el pueblo, prevenidas
Tengo gentes decididas;
Nuestras vidas salvarémos,
Si secundas mi intencion.)

CORO. (Arde en su alma—llama de célos,
Tiemble quien causa—tales recelos:
Hierve en su pecho—ciego rencor,
Para el culpable—no habrá perdon.)

MITRID. ¡Ola! guardias, prended á ese villano. A Farnaces.
TODOS. ¡A Farnaces!
FARN. ¿A mí? Empuñando la espada.
XIF. Deteniéndole. Deten la mano,
¿Qué vas á hacer? Sujetan los guardias á Farnaces
FARN. A Xifares. Comprendo, miserable:
Tú me hiciste traicion....
XIF. ¡Yo!
FARN. Revelaste
Mi amor sin esperanza:
¿Por qué, por qué ocultaste
Que de la Reina hermosa
Otro el amor alcanza?
MITRÍD. ¿Quién es? quién es?
MONIMA. A Farnaces. ¡Piedad!
FARN. Con sarcasmo. Tu hijo querido,

Xifares.

MITRÍD. ¡Tú!

XIF. Señor, traidor no he sido....
Amé á la Reina....

MITRÍD. ¡Calla! vil, infame,
No alcanzarás clemencia.

XIF. Ni yo la pido, no; la muerte dame.

MITRÍD. ¡Él tambien! Con amargura.

XIF. ¡Padre mio!
Menos temo morir que tu desvio.

MITRÍD. Morirás, morirás, miserable:
No te salva el amor paternal,
De tu vida el horrible suplicio
No es bastante mi furia á aplacar.

MONIMA. No te ciegue el delirio celoso,
No castigues á un hijo leal,
Tu ventura tan solo anhelaba,
Olvidando un amor celestial.

XIF. Sí, castígame, tuya es mi vida,
Ya sabrás que fuí siempre leal;
Solo siento que el Hado me niegue
Defendiendo tu reino expirar.

FARN. (¡Padre injusto, tu suerte olvidaste,
Tu poder empezó á vacilar,
Y mañana los hijos de Roma
De esta afrenta vengarme sabrán...)

CORO. (Del furor de su pecho celoso
No les salva el amor paternal:
De su vida el horrible suplicio
No es bastante su furia á saciar.)

MONIMA. ¡Piedad! ¡piedad! ¡clemencia!

MITRÍD. Mañana morirán.

Los guardias se llevan presos á Xifares y Farnaces: Monima se arroja á los pies de Mitrídates.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Torre que sirve de prision á Xifares y Farnaces, con puerta á la izquierda y otra al fondo por la cual se vé una escalera que conduce á la azotea de la Torre. Está amaneciendo.

ESCENA PRIMERA.

XIFARES.

Ya de la noche el temeroso velo
Rompe el albor del dia:
Recobra su esplendor el claro cielo
Y se llena de luz y de alegria. ...—
En tanto mi alma en sombra permanece,
Y mi tormento crece,
Que siento en mi amargura
En mi mente sombria condensarse
Todas las nieblas de la noche oscura.

¡Morir es mi destino!
¡Morir desesperado!
¡De un padre idolatrado
Maldito por traidor!
¡Yo que por él contento
Sufrí mortal tormento,
Que de su amor en aras

Sacrifiqué mi amor!..—
¡Amor! amor hermoso
Que fuiste mi alegria,
¡Huye del alma mia!
¡No aumentes mi dolor.!

ESCENA II.

Xifares, Farnaces.

Desciende Farnaces por la escalera del fondo y avanza lentamente en actitud meditabunda.

Farn. Nada se escucha; silenciosa calma,
Nuncio quizá de muerte....—
Incertidumbre horrenda
Despedaza mi alma....
¿Y he de sufrir la cólera tremenda
De ese padre tirano...?—
Mas son vanos temores.

Xif. ¿Qué dices? qué esperanza...?

Farn. ¿Crees que Farnaces al rigor se humilla?
¿No sabes que hay traidores?

Xif. ¿Y tienes en traidores confianza?

Farn. Si del suplicio horrendo—quieres salvar la vida,
Escucha: mis parciales—en breve llegarán. Con mis
Xif. ¿Qué dices? teri
Farn. Ya la aurora,—en púrpura teñida,
Con luz siniestra brilla—en el confin del mar.
Llegó la ansiada hora:—tú mi rival has sido....—

Xif. (¡Villano!)

Farn. Generoso—te ofrezco libertad.

Xif. Se oye un rumor... (¡Oh padre!-¿por qué tu hijo qu ide
No puede en tu defensa—su sangre derramar?)

Farn. Con alegria, asomándose á una ventana de la prision.
¡Ya llegan! mira, mira las legiones
Que vienen á romper nuestras prisiones.

Xif. (¡Qué traicion!)

Farn. ¡Ah! piensa, hermano,
Que tu padre es un tirano,
Que en un bárbaro suplicio
A morir nos condenó:

Él rompió los dulces lazos,
Que tejió naturaleza:
Imitemos la fiereza
De su duro corazon.

XIF. (¡Ah! tal vez depara el Hado
A mi padre infortunado
El auxilio de este mísero,
Que al suplicio condenó.
Fingiré con los traidores:
Me avergüenza la falsía,
Pero no es alevosía
Al traidor hacer traicion.)

CORO dentro. ¡Romped, romped las puertas!

XIF. (La cólera me inflama.)

FARN. El pueblo.... Muy rápido.

XIF. ¿Qué?

FARN. Te ama;
Nos puedes auxiliar,
Pompeyo se halla cerca,
Secunda nuestro plan.

ESCENA III.

Dichos, SOLDADOS.

CORO entrando en tropel por la izquierda.
Farnaces valiente,—ya prontos estamos,
Recobra tu acero—tu antiguo valor,
El pacto cumplimos—que ayer te juramos,
Sucumba el tirano—á nuestro rigor.

ARN. El júbilo me embarga, amigos mios:
Oid la fausta nueva.

ORO ¿Qué?

ARN. Mi hermano,
De su error convencido,
Sigue nuestro partido.

F. ¡Sí! (Me avergüenza... mas...)

ARN. Buscará en vano
El injusto Mitrídates
El favor de la plebe, que te ama, A Xifares.
Y su caudillo sin cesar te aclama.

CORO. Marchemos al encuentro del tirano.
FARN. Y CORO. ¡Marchemos veloces,—amigos, corramos!
La luz de la aurora—sangrienta brilló:
El pacto solemne—leales cumplamos,
Sucumba el tirano—á nuestro rigor.
XIF. (Concédeme, ó Cielo,—que ves mi amargura,
Salvar á mi padre—de tanto traidor.
Que sepa que el hijo,—que amó con ternura,
Ingrato no ha sido—ni infiel á su amor.) Vánse.

Mutacion.—Habitacion en el palacio.

ESCENA IV.

MITRÍDATES.

¡Él tambien!... ¡Xifares!... ¡él procuraba
Robarme la ventura
Que de Monima en el amor cifraba...!
El hijo predilecto, mi ternura
Pagar asi...! Destino riguroso,
Que al vencido Mitrídates persigues,
Déjame castigar al alevoso:
Ahoga la voz del paternal afecto,
Que sin cesar resuena
¡Piedad! clamando y de dolor me llena.
¡Ah! Viendo aparecer á Monima.

ESCENA V.

Dicho y MONIMA.

MONIMA. ¿Señor?
MITRÍD. Mujer ingrata,
¿Qué me quieres?
MONIMA. Por piedad
Oye tú de esta infelice
Las plegarias.
MITRÍD. No, ¡jamás!
MONIMA. Xifares...
MITRÍD. No, no le nombres,

Condenado á muerte está.

MONIMA. Condenar á un inocente,
Eso es bárbara crueldad.

MITRÍD. ¡Inocente! Suspirando.

MONIMA. ¿Qué? ¿suspiras?

MITRÍD. ¿Yo? ¿qué dices? ¿suspirar?

MONIMA. A tu pesar, Mitrídates,
En esa faz severa
Brilla con luz purísima
Un rayo de piedad:
Piensa que el noble príncipe
Me amó en su edad primera,
Antes que de tu espíritu
Turbase yo la paz.

MITRÍD. ¡Ah! qué dices?

MONIMA. Su propósito
Era el punto abandonar
Para siempre á aquesta mísera,
Que llamaste Reina ya.

MITRÍD. Si no era posible—que mi hijo querido
Pagase mi afecto—con negra traicion:
Que ciego intentara—privarme atrevido
De toda mi gloria—cifrada en tu amor.

MONIMA. Perdona la vida—del hijo querido:
Que léjos olvide—su infausta pasion
A tanta clemencia—será agradecido
Mi pecho, pagando—tu férvido amor.

ESCENA VI.

Dichos y ARBATES.

ARB. Señor...? Agitado.

MITRÍD. ¿Qué ocurre? dime!

ARB. Los soldados,
Que á partir se aprestaban,
En confuso tropel, amotinados,
A la torre llegaron
Donde tus hijos presos se encontraban.

MITRÍD. ¡Cómo! quizá...

ARB. Las puertas derribaron,

Y aclamando á Farnaces....

MITRÍD. Colérico. ¡Oh traidores!

ARB. Se dirigen á aquí.

MITRÍD. Pronto, en mi auxilio
A Xifares....

ARB. Señor.... Confuso.

MITRÍD. ¿Será posible?

MONIMA. ¡Oh Dioses!

MITRÍD. ¡Habla! Impaciente.

ARB. Entre el tumulto horrible,
En medio de las turbas caminaba.

MONIMA. No puede ser traidor.

MITRÍD. ¡Calla!—Al instante
Llama á un esclavo. Váse Arbates y vuelve seguido de un esclavo.
El fruto de su infamia
No logrará tu amante. A Monima.
Habla en voz baja Mitrídates con el esclavo.

MONIMA. Ah! qué le dice...? Su mirada horrenda
Pone en mi pecho espanto.

MITRÍD. Hiérele sin piedad. Al esclavo que se vá.

MONIMA. ¡Órden tremenda!

MITRÍD. Sí, tremenda, sí, implacable,
Cual la rabia de mi pecho:
No podrá aquel miserable
De su triunfo disfrutar:
Del puñal de un asesino
Defenderse no podrá.

MONIMA. ¡Los Dioses le protejan!

MITRÍD. Marchemos á luchar. A Arbates.
Espera tú mis órdenes. A Monima.
Con acento terrible al marcharse.
Tu amor no lograrás.

ESCENA VII.

MONIMA, *despues* ESCLAVAS.

MONIMA. ¡Mísero Xifares! ¿cómo salvarte?
Si á lo menos pudiera
A tu lado espirar... ¡oh! ¡cuán dichosa

Tu pobre amante fuera!—
Arrancándose la diadema real.
Fatal, régia diadema,
De honor y gloria y de poder emblema,
Y en mí de esclavitud... tú, que causaste
Mi desdichada suerte,
A mi cuello anudada,
Tú serás instrumento de mi muerte.

ESCLAVAS dentro. ¡Pobre Monima!

MONIMA. ¡Lastimeras voces....
¡Ah!... mis esclavas....
Aparecen las esclavas; una de ellas trae una copa, que presenta á Monima oportunameute.

CORO. ¡Reina infortunada!

MONIMA. Su triste acento de terror me llena....
¡Hablad! hablad! qué causa vuestra pena?

CORO. Mísera víctima
De un triste Hado,
Tu esposo airado
Te condenó.

MONIMA. ¡Cielos!

CORO. Mitrídates
Morir te manda.—
¡Orden infanda!
¡Dia de horror!

MONIMA. ¡Morir!

CORO. He aquí la copa emponzoñada....
¡Pobre Monima!

MONIMA. ¡Muerte deseada!
¡Al fin llegas piadosa! Tomando la copa.
¡Oh libertad sagrada,
Que lloraba perdida,
Hoy te recobra el alma dolorida
Al borde de la tumba silenciosa.
Va á acercar la copa á los lábios y se detiene horrorizada.

¡Ah! si cifro la dicha en la muerte
¿Por qué abrasa esta copa mi mano?
De la tumba el fatídico arcano

¡Ay! me llena de espanto y horror.
No vaciles cobarde, alma mia,
No vaciles en la hora postrera....—
Xifares amoroso te espera
Del Elíseo en la alegre mansion.

¡Sí! ¡sí! bebamos el licor...

Al acercarse nuevamente la copa á los lábios llega Arbates muy agitado, se la arrebata y la arroja al suelo.

ESCENA VIII.

Dichas y ARBATES.

ARB. ¡Monima!
Detente...! ¡Llego á tiempo!
MONIMA. Mas...
ARB. Detente.
Mitrídates revoca la sentencia..
CORO. ¡Oh gozo!
MONIMA. Mas...
ARB. Conoce la inocencia
De Xifares.
MONIMA. ¿Le perdonó clemente?
ARB. Su esfuerzo valeroso
Derrotó á los traidores...—
MONIMA. Y el Rey? el Rey?
ARB. Fué en el combate herido,
Y aquí llega en sus brazos conducido.

Sale Mitrídates herido; Xifares y algunos soldados le sostienen.

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos, MITRÍDATES, XIFARES, SOLDADOS.

MONIMA. ¿Señor?
MITRÍD. ¡Monima bella! Abrazándola.
Xifares... ¡hijo mio!
Yo... muero...
XIF. ¡Aciaga estrella!

MITRÍD. Goza... tu puro... amor.
XIF. Y MON. ¡Oh! ¿qué extraño decreto del Hado
A mi amor la desdicha enlazó?

MITRÍD. Ámale, cual yo queria A Monima.
Que me amases, Reina hermosa:
Sé el consuelo, la alegria
De su alma generosa.—
Ódia á Roma, cual su padre,
Él es digno de tu amor.—
Ven por la vez postrera... A Xifares.
Ven á mis brazos... ¡Oh!

IF. ¡Padre!

ITRÍD. La luz... me falta...
¿Por qué... se nubla el sol?

ORO. ¡Oh Dioses! del héroe
Premiad el valor.

ITRÍD. A Xifares haciendo un esfuerzo.
Ódia al romano... Muere.

F. Con desesperacion. ¡Padre!
¡Sin vida!

DOS. ¡Dia de horror!

FIN DEL DRAMA.

yo 1871.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerias de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle d
Carretas; *D. Fernando Fé*, Carrera de S. Jerónimo; d
D. M. Murillo, calle de Alcalá; de *Córdoba y Compañi*
y de *Rosado*, Puerta del Sol; de *Simon* y *Osler*, calle d
las Infantas, y de *D. S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACI
LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplar
directamente á esta *Administracion* acompañando
importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cob
sin cuyo requisito no serán servidos.